



Qué hermosa estás, oh Niña, entre las rosas:  
duermes pensando en tu amoroso Dueño,  
cuidada por las alas candorosas de ángeles  
mil que velarán tu sueño.

Qué hermosa estás María, tu rostro bello  
revela santa y deliciosa calma.

Como vives en Dios, tienes el sello de su  
divino amor que inunda tu alma.

Las borrascas no invaden tu alma pura; en ella  
sólo hay plácida bonanza; por eso quien se  
acoge a tu ternura no naufraga, pues eres la  
Esperanza.

En tu frente serena y apacible se mira el  
limpio resplandor del cielo, y el que te sabe  
amar es imposible que desmaye, pues eres el  
consuelo.

Quien, si se llega a ti, Niña hechicera, podrá  
decir que su maldad le abisma, si eres la Fe  
constante y verdadera y la Misericordia eres  
tú misma.

Quien estando agobiado por su males no sana  
con tu amor, Niña María, si eres tú la salud de  
los mortales, si eres del mal segura medicina.

Cuál es el pecador que en tu regazo no  
encuentra la virtud que le hará amable, si le  
defiende tu potente brazo y tu amor purifica  
al miserable.

Nunca el que cifra en ti su gran confianza  
podrá sentir temor o desconsuelo, pues eres  
arca de bendita alianza y puerta franca que  
conduce al cielo.

Oh estrella matinal, rico tesoro,  
Infantita divina, Reina hermosa, escala de  
Jacob, Casa de oro,  
¿quién iguala tu luz esplendorosa?

Santa Madre de Dios Inmaculada, desde el  
primer instante de tu vida, por confesar tal  
gracia, Madre amada, permite que mi sangre  
sea vertida.

y que riegue con ellas las corolas de estas  
humildes flores que hoy te envío; de este  
ramo de frescas amapolas frágiles como yo,  
dulce bien mío.

Débiles son; sus pétalos de gasa el soplo de la  
brisa los marchita, la ráfaga de viento pronto  
pasa pero al pasar, cruel los precipita.

Así haría con los pétalos del alma el soplo  
audaz de la pasión traidora, si en ti no  
hallaran la bendita calma y la fuerza ante el  
arma destructora.

Fortaleza del débil, luz del ciego, conductora  
y fanal del desgraciado, no me dejes jamás,  
yo te lo ruego Dar amor de Jesús Crucificado.

